

Dramática Latinoamericana de Teatro/CELCIT N° 25

# MARTHA STUTZ

Javier Daulte

Martha Stutz se estrenó en el Teatro General San Martín, Sala Cunill Cabanellas, el 23 de mayo de 1997.

*Elenco:*

*Conductor*                      *Alejandro Urdapilleta*

*González*                      *Horacio Roca*

*Ayudante 1*                      *Carlos Kaspar*

*Ayudante 2*                      *Rodolfo Prante*

*Mujer/Niña*                      *Leticia Brédice*

*Suárez Zabala 1*                      *Luis Campos*

*Suárez Zabala 2*                      *Alejandro Awada*

*Pascuita*                      *Felisa Yeni*

*Risler*                      *Rita Cortese*

*Carmen*                      *Norma Ibarra*

*Escenografía y*

<i>Vestuario</i>	<i>Oria Puppo</i>
<i>Iluminación</i>	<i>Alejandro Le Roux</i>
<i>Música</i>	<i>Edgardo Rudnitzky</i>
<i>Asistente de dirección</i>	<i>Fabián Barbosa</i>
<i>Dirección</i>	<i>Diego Kogan</i>

Un espacio vacío. Es un espacio escénico. A luz plena los personajes se sientan en bancos dispuestos en derredor de este espacio. Detrás de estos bancos, el público. Simultáneamente y por diferentes lugares ingresan González por un lado y el Conductor con sus Ayudantes por otro. El Conductor se dirige al encuentro con González. Se saludan con un respetuoso apretón de manos. Intercambian un par de palabras en tono de afectada cortesía. El Conductor presenta a sus Ayudantes a González. Estos se saludan con un gesto apenas. El Conductor le indica a González el lugar que debe ocupar: debería ser una silla que se distinga del resto de los bancos que ocupan los otros personajes. El Conductor se dirige hacia una especie de podio/escritorio que tiene encima varias carpetas y un pequeño velador. Los Ayudantes, que llevan sendas carpetas, permanecen de pie, muy dispuestos, cerca del Conductor.

*El Ayudante 1, dando un paso al frente, enuncia en voz clara y potente:*

**Ayudante 1**

El dieciocho de noviembre de mil novecientos treinta y ocho, en horas de la tarde, una niña de nueve años llamada Martha Ofelia Stutz, salió de su casa en el Barrio San Martín de Ciudad de Córdoba para comprar tres revistas.

*Pausa.*

Jamás regresó.

**Ayudante 2**

La desaparición de la menor dio lugar a uno de los más sensacionales procesos que hubo en la Argentina.

*Pausa.*

Por supuesto, el caso nunca fue dilucidado.

*Los dos Ayudantes miran a la Mujer/Niña, una joven de aniñada e inquietante belleza, que está algo apartada del resto. No parece haber escuchado lo dicho hasta aquí. El Conductor hace una seña. Las luces se apagan bruscamente, quedando únicamente iluminada la Mujer/Niña, quien no modifica su actitud en lo más mínimo. El velador del Conductor se enciende.*

## Conductor

Los hechos.

*La Mujer/Niña yergue la cabeza. Se pone de pie y extiende una mano. Permanece así un momento hasta que el Ayudante 1 capta el gesto y se acerca rápidamente. Pone un billete de utilería en su mano. La Mujer/Niña mira el billete y deja su mano extendida. El Ayudante, algo desorientado, duda un instante y luego hurga en su bolsillo y encuentra un par de monedas que deposita en la mano de la Mujer/Niña. Esta vuelve a mirar su mano y con el dedo índice de la otra cuenta lo que el billete y las monedas suman. Satisfecha, le sonríe al Ayudante y cierra el puño. Permanece inmóvil.*

## Ayudante 2

Marthita salió de su casa luciendo un vestidito blanco con puños rojos y pollera a tablas y con un moño blanco en el cabello.

*El Ayudante 1 se ha acercado a la Mujer/Niña y ha ido señalando el vestido, los puños, la pollera y el moño a medida que el Ayudante 2 los mencionaba. El modelo de la joven responde a la descripción. El Ayudante 2 continúa:*

Medias tres cuartos blancas. Zapatos negros.

*El Ayudante 1 continúa señalando.*

Ropa interior blanca con un pequeño moño rosado en la parte delantera...

*El Ayudante 1 hace la vista gorda a este detalle y no hace ademán alguno. El Ayudante 2 se queda a la espera mirando al Ayudante 1. Luego de una pausa, insiste:*

Ropa interior blanca con un pequeño moño rosado en la parte delantera.

*El Ayudante 1 mira al Conductor.*

**Conductor**

*Al Ayudante 2.*

Por favor.

*El Ayudante 2 se adelanta hasta la joven. Levanta la pollera y descubre la ropa interior descrita. Señala incluso el moño rosado haciéndola girar de modo que el "público" la vea. La joven, dócil, se deja hacer.*

**Ayudante 2**

Ropa interior blanca con un pequeño moño rosado en la parte delantera.

*Terminada la comprobación, el Ayudante 2 le baja la pollera y emprolija a la joven con delicadeza. El Ayudante 1 lee de su carpeta:*

**Ayudante 1**

La niña desaparecida había nacido en Ciudad de Córdoba el doce de abril de mil nueve veintinueve. Hija de Arnoldo Stutz, uruguayo, de treinta y dos años, y de Eudora Ofelia Ceballos, argentina, de veinticuatro. La menor cursaba el segundo grado en la escuela normal Alejandro Carbó, donde obtenía las mejores calificaciones.

*El Ayudante 2 se pasea frente a los otros personajes con un boletín de calificaciones en la mano.*

**Ayudante 2**

Este es el boletín del año de su desaparición. Como podrán ver, el cuarto bimestre está sin completar.

**Ayudante 1**

Cuando la menor salió de su casa se dirigía al quiosco del canillita Juan Cardozo en la Avenida Castro Barros. En su testimonio, el diariero manifestó que cuando la madre llegó preguntando por la niña, esta hacía ya rato que se había alejado de allí.

*La Mujer/Niña ha llegado casi hasta un extremo del espacio. En ese instante aparece sorpresivamente delante de ella uno de los personajes con una gran máscara de conejo puesta. La joven pega un alarido de terror frente a lo inesperado del estímulo. El "conejo" desaparece tan pronto como apareció. Se*

*produce un gran desorden. Gritos y risas. Los únicos que no participan del alboroto son González y el Conductor. Este, luego de un momento, intenta poner orden.*

**Conductor**

¡Silencio!

*Más risas. El Ayudante 1 se ha acercado a la joven que está de rodillas, aun asustada, y le da un protector abrazo.*

¡Silencio! ¡Basta!

*Se restablece el silencio. Se dirige al conjunto de los personajes. Severo:*

Les pido por favor que tratemos de mantener un mínimo de orden.

*Se hace un profundo silencio.*

¡Y basta de hacerse los graciosos!

*El Conductor hace una seña al Ayudante 2. Este hace una rápida pesquisa por el lugar, hasta dar con la máscara del conejo. Los personajes esquivan las miradas del Conductor y del Ayudante 2. Este le alcanza la máscara al Conductor quien la toma y la observa. Luego se la pone. Algunas risas irreprimibles. El Conductor se quita la máscara rápidamente. Silencio. Abre una de las carpetas que tiene en su pupitre.*

Los datos.

*Los Ayudantes se aprestan a retomar el curso del relato. El Ayudante 2 se adelanta y lee:*

**Ayudante 2**

Nadie pudo darle a la madre de la niña ningún otro informe sobre su hija. Alarmada, recurrió junto a su esposo a la comisaría seccional y a la policía de investigaciones.

*En ese momento, González deja escapar una risita. El Ayudante 2 lo mira, molesto. Luego mira al Conductor. El Ayudante 1 se adelanta:*

**Ayudante 1**

Conjeturas que barajó la policía cordobesa en la investigación:

*Nueva risa de González. Hay miradas de reojo entre los Ayudantes. Aun así intentan continuar. Lee:*

Uno: secuestro extorsivo y mafia...

*González vuelve a reír. Esta vez, abiertamente. Ahora, el obstáculo es indisimulable. El Ayudante 2, visiblemente molesto, se dirige al Conductor.*

**Ayudante 2**

Perdón, ¿se dijo algo gracioso?

**González**

*Poniéndose de pie, al Conductor.*

Perdónenme ustedes a mí... pero sí.

*El Ayudante 2 se desconcierta. Se dirige a González.*

**Ayudante 2**

¿Cómo dijo?

**González**

*Al Conductor.*

No es que quiera interferir, pero creo que esa investigación...

**Ayudante 2**

¿Qué pasa con la investigación?

**González**

*Se vuelve hacia el Ayudante 2.*

Creo no estar hablando con usted...

*Se produce una tensa pausa. El Conductor se pone de pie y anuncia en voz alta para todos los personajes, con una gran sonrisa y señalando con ceremonioso gesto a González:*

**Conductor**

Quiero presentarles a ustedes al señor Gustavo Gilberto González: ¡decano de los cronistas policiales!

*Pausa.*

El hombre que tuvo el extraño privilegio de seguir paso a paso y con su inspirada pluma las vicisitudes del caso.

*González hace un leve saludo con la cabeza. Quizá hay un tímido y escasísimo aplauso de parte de algunos de los personajes.*

**Ayudante 2**

¿Seguimos?

**Conductor**

Parece que el señor González tiene algo para decir acerca de la investigación...

**Ayudante 2**

Estamos en los datos y en los hechos, no en las opiniones.

**González**

Bueno, creo que mi proximidad a esos datos y hechos que se mencionan...

**Ayudante 2**

No mencionamos ninguno.

**González**

Bueno, a los que mencionen.

**Ayudante 2**

Si no sabe cuáles son todavía.

**González**

*Con una sonrisa de superioridad.*

¿Qué? ¿La mafia cordobesa? ¿Proxenetismo? ¿Robo de niños? ¡Por favor!

*Pausa.*

La policía actuaba como desesperada bajo la presión del periodismo y la ansiedad del público que exigía castigar a los culpables; y así no hizo más que dar palazos de ciego... Si a eso se le puede llamar investigación...

## Ayudante 2

*Al Conductor.*

¿Va a dejar que lo diga todo él?

*El Conductor asume el papel de moderador.*

## Conductor

A ver, a ver, a ver... A ver si interpreto correctamente.: Aquí, el señor González, en tanto cronista del caso Martha Stutz, se consideraría a sí mismo... ¿una vicisitud del caso? ¿Sería ese el razonamiento?

*González asiente con orgullo. El Conductor, a los otros, por González:*

Bueno, debemos confesar que como idea no es nada descabellada; considerando además que hasta le fue concedida una entrevista sin testigos y en su celda con el principal sospechoso aún antes de que se dictase la sentencia del juicio.

## González

Del fraude, querrá decir.

*El Conductor lo mira extrañado.*

Esos datos y hechos que se manejaron y en los que se basaron la investigación y el juicio, no fueron más que un fraude.

*Pausa.*

## Conductor

¿Un fraude?

## González

De principio a fin. Algo muy en boga en aquellos días.

*El Conductor pasea una interrogativa mirada por todos los personajes. Después de una pausa.*



**Conductor**

Por lo visto, nadie de los aquí presentes tiene intención de desdecirlo.

**González**

¿Quién lo haría?

*La Mujer/Niña, que reingresara unos instantes atrás acompañada por el Ayudante 1, se adelanta por propia iniciativa como urgida a decir algo.*

**Mujer/Niña**

Yo...

*Todos la miran. Silencio.*

Yo... soy Marthita Stutz, y... Yo...

Silencio. Pareciera no poder enunciar lo que se propone y que únicamente le salen estas palabras:

Yo soy Marthita Stutz, y...

*Desconcertada y decepcionada por no haber podido decir más, retrocede hasta encontrar un asiento. A González se lo ve como perdido. Breve bache.*

**Ayudante 1**

A González, por lo bajo.

Continúe.

**González**

¡Un fraude escandaloso! La policía, haciendo un vergonzoso papel, hasta consultó videntes y fabricó sospechosos y culpables a fuerza de torturas. Y la inoperancia de un juez incompetente, el doctor Achával, hizo sufrir hasta lo indecible a un hombre decente y respetable, prolífico empresario e intachable padre y marido, queriéndole cargar con la responsabilidad de un crimen alevoso y bestial...

*El fervor de su alegato le hace sudar. Se detiene y se seca la frente con un pañuelo.*

Hace calor acá adentro...

*Guarda el pañuelo y hace una pausa.*

Dese cuenta... Dos inútiles años de cárcel para los sospechosos... Un intento de suicidio... Torturas... Todo para nada.

**Conductor**

¿Nada?

**González**

¿No lo sabe acaso? Ni siquiera hubo cuerpo del delito.

**Conductor**

¿Y qué debería entenderse por eso?

**González**

Quiero decir que difícilmente algo de esto pueda prosperar.

*Silencio. Se produce cierto clima de consternación general. Todos los personajes miran al Conductor.*

**Ayudante 2**

¿Entonces?

**Conductor**

No sé. Punto cero.

*Anuncia:*

La Nada.

**Ayudante 2**

Ante la total falta de pistas, el caso de la desaparición de la menor Martha Ofelia Stutz, queda, hasta nuevo aviso, cerrado.

*Gesto del Conductor y brusco apagón.*

*Luego de una pausa, en el oscuro, alguien enciende un cigarrillo. Es La Risler, una prostituta sólida, contundente. Habla desde la oscuridad:*

**Risler**

Suárez Zabala. Para mí que en esto anda metido el Ingeniero Suárez Zabala. Lo conozco hace bastante y sé que le gustan las pibas. Hace una semana me lo encontré y me invitó a subir a su coche...

*Una luz pinta al personaje. Le está hablando a la Mujer/Niña. Fuera de ellas dos, todo es penumbras.*

... pero no quiso nada conmigo.

*Una voz de hombre se hace oír:*

**Voz**

Sos muy vieja.

*Risitas. Pero la Risler continúa:*

**Risler**

Sos muy vieja, me dijo.

*Pausa.*

Putá que lo parió.

*A un Ayudante:*

¿Estás anotando esto que digo?

*Silencio.*

Poné ahí que tengo treinta y cinco años.

*La Voz del Hombre en penumbras vuelve a oírse:*

**Voz**

Si querés ganarte cien pesos conseguíme una de doce.

**Risler**

*Le habla a la Mujer/Niña.*

¡Cien pesos por una de doce! Hay que ser miserable, la verdad. De doce no, pero de catorce sí te puedo conseguir, le dije.

*Luz plena. El Ayudante 1 se adelanta y presenta con énfasis.*

**Ayudante 1 y 2**

¡La Risler!

*La señalan.*

**Risler**

¿Me puedo ir ya?

**Conductor**

¿Ya? No termina de empezar. ¿Cuál es el apuro?

**Risler**

Ninguno. Todo esto me da asco. Nada más.

**Conductor**

No. No puede.

**González**

¡Asco! ¡A ella! ¡Qué bueno!

*Ríe divertido.*

**Risler**

¿Qué te pasa a vos?

**González**

*Al Conductor.*

Supongo que no irá a dejarse guiar por lo que diga esta mujer.

**Risler**

*A todos, señalándose.*

Lo que él quiere saber es si van a dejar guiarse por lo que diga una puta.

*Risas.*

¡Aia! ¡Dijo puta!... Qué manga de tarados...

**González**

Ustedes la oyeron. No lo dije yo.

**Risler**

No, claro que no lo dijiste, González. Vos elegís muy bien lo que nombrás y lo que no nombrás. Te conozco, González.

*Mira a todos.*

Los conozco a todos.

*Pausa. A González.*

¿O vas a negar delante de toda esta gente que me conocés?

*Pausa. González se dirige al Conductor.*

**González**

Por supuesto que la conozco. Como se conoce cualquier episodio público. Esta mujer está prontuariada. Aunque eso es lo de menos. Lo que creo que todos sí deberían conocer es el hecho de que también recayeron sospechas sobre "cierta mujer rubia" con la que vieron por última vez a la niña tal como señalaran algunos testigos.

**Risler**

Una mujer rubia, claro. Una apreciación de lo más detallada. ¿Me acusás porque nombré a... tu amiguito?

**González**

¿Qué amiguito?

**Risler**

Tu juego es asqueroso, querido. Te prefiero jugando al "salchicha-salchichón".

**González**

¿Qué?

**Risler**

¿Quieren que les cuente como es? Él lo inventó; hay que ver lo creativo que es para algunas cosas...

**Conductor**

Risler...

**Risler**

¿No quieren un testimonio? Este es bastante divertido. Oigan...: Se empieza con este dedo...

**González**

¡No le permito! ¡No voy a permitir que una...!

**Risler**

Momentito, González. Una cosa es dejar que me insultes cuando pagás, y otra es aguantarte gratis.

**Conductor**

¡Risler!

**Risler**

¿Qué pasa?

**Conductor**

Basta.

**Risler**

Él empezó.

**Conductor**

Basta.

*Una pausa.*

Y por favor...

*Le señala el centro del ámbito.*

**Risler**

Por favor nada.

*Levantándose.*

Me voy.

*Se dispone verdaderamente a marcharse. Breve desconcierto de parte del Conductor y los Ayudantes.*

**Ayudante 1**

*A la Risler.*

¡No puede!

**Risler**

¿Quieren ver?

**Ayudante 1**

*Al Conductor.*

No puede. Es la única pista.

*La Risler, desde un borde del espacio escénico observa. El Ayudante 1 mira suplicante al Conductor. Este decide rápidamente. Con un gesto hace que el Ayudante 1 se acerque a él, le da algo y le susurra brevemente al oído. El Ayudante 1 corre hasta la Risler y hace otro tanto. La Risler observa lo que el Ayudante 1 le da (algunos billetes de utilería). Los cuenta. Luego mira al Conductor. Finalmente:*

**Risler**

¿Qué tengo que hacer?

*Los Ayudantes respiran aliviados. El Conductor hace una seña y la luz cambia.*

**Conductor**

Las presunciones.

*La Risler está sentada en una silla. Los dos Ayudantes se colocan frente a ella. La Risler les habla en tono confidencial.*

**Risler**

Ayer, una de las chicas que trabaja en uno de los departamentos de la calle San Martín, me contó que escuchó una conversación entre el Ingeniero Suárez y otras personas en la que estaban poniéndose de acuerdo para hacer desaparecer un cuerpo.

**Ayudante 1**

Le preguntan...

**Ayudante 2**

*Leyendo.*

¿Quién es esa chica? ¿Por qué no nos lo cuenta ella?

**Risler**

*Al Conductor.*

No puede. Tiene catorce años.

**Ayudante 2**

Una menor.

**Conductor**

Otra menor.

*De pronto la Mujer/Niña alza la cabeza.*

**Mujer/Niña**

¿Yo?

*El Conductor duda un momento y luego, arriesgando, asiente. El Ayudante 2 sonríe ante la propuesta. Se acerca a la Mujer/Niña, le pone un cigarrillo en la*



*boca y se lo enciende. La Mujer/Niña inhala y comienza a toser. Luego se toma una pausa y habla mirando a la Risler con una vocecita dulce y frágil:*

Anteayer yo estaba limpiando una de las piezas del “departamento” y tenía la puerta abierta. Oí voces en el pasillo... bueno, no es un pasillo, en realidad es un hallcito muy chiquito donde hay un armario y una mesita de cristal. Bueno, yo estaba limpiando y oí la voz del Ingeniero. Tiene una voz grave muy linda. Todas las que trabajamos por acá lo conocemos al Ingeniero. Y lo queremos. Es muy gentil, muy... A veces pide permiso para sacarnos fotos. Le pide permiso a la dueña; para sacarnos fotos a las chicas. Bueno, y a mí nunca me habían sacado fotos antes. Dos veces me sacó. A mí, quiero decir. Dos veces me sacó fotos. Y hasta me regaló la copia de una. Bueno, el Ingeniero anteayer estaba hablando con alguien en el hallcito ese. Hablaban muy bajito, pero yo los escuché. Y decía de una chica, del cuerpo de una chica, que no sabía qué hacer. Si lo podían ayudar. Si lo podían ayudar a hacer algo con el cuerpo. El cuerpo, el cuerpo, decía todo el tiempo. Dijo algo de plata también. Y yo escuchaba y me hubiera gustado decirle que yo quería ayudarlo. Que si pudiera... Pero no está bien meterse en los problemas de los clientes. Así me enseñaron. Así que no dije nada. Y me di cuenta de que era algo serio porque, primero no estaba muy segura, pero después sí... Sí: se puso a llorar... Y lo deben haber dejado solo porque no se oía nada. Que lloraba nada más. A mí me dio lástima. Espero que el Ingeniero haya podido arreglar eso del cuerpo.

*Silencio. La Mujer/Niña mira al Conductor.*

**Conductor**

Muchas gracias.

*La Mujer/Niña sale. El Conductor hace una seña al Ayudante 1 quien se adelanta y anuncia:*

**Ayudante 1**

Antonio Suárez Zabala, Ingeniero agrónomo, representante de los laboratorios Geniol en Córdoba, es arrestado.

*El Ayudante 2 hace adelantar a Suárez Zabala 1 encapuchado. Viste traje. No pierde, por ahora, su dignidad. Cuando lo ha llevado al centro del espacio, le quita la capucha. Suárez mira hacia uno y otro lado. Con la mirada encuentra a Pascuita. Es una mujer quizá de bellos rasgos, pero afeada por su voluntad de parecer mayor. Es morocha y viste sobriamente. Está ahora con las manos entrelazadas, tensa y alerta, aunque sin perder compostura.*

Reconocimiento de las testigos.

*La Risler y la Mujer/Niña observan desde sus lugares a Suárez. Se miran entre ellas.*

**Risler**

Es él.

**Suárez Zabala 1**

*Muy tranquilo.*

Yo a esa mujer no la conozco.

**Risler**

¿No reconocés a tu Reina de Corazones?

**Suárez Zabala 1**

No conozco a ninguna Reina.

**Risler**

Qué curioso. Nadie me conoce. Debo ser invisible.

**Ayudante 1**

*A la Mujer/Niña.*

¿Usted?

**Mujer/Niña**

Sí. Es él.

*Pero señala a otro hombre que está sentado en su banco. Sabremos en un momento que se trata de Suárez Zabala 2. Desconcertado, el Ayudante 1 corrobora, señalando a Suárez 1.*

**Ayudante 1**

¿Él?

**Mujer/Niña**

*Volviendo a señalar a Suárez Zabala 2.*

Sí.

*El Ayudante 1 mira al Conductor. Silencio.*

**Conductor**

Continúe.

*Silencio.*

¿Qué pasa?

**Ayudante 1**

Es que... Quiero decir... No puede haber dos Ingenieros...

**Conductor**

¿Por qué no?

**Ayudante 1**

Porque... no existen.

**Conductor**

¿Existir?

**Ayudante 1**

Bueno, quiero decir que en realidad no existen.

**Conductor**

En realidad todo esto es puramente protocolar. En ese sentido el detalle es irrelevante. Además, no fue idea mía.

*Señala a la Mujer/Niña. El Ayudante 1 la mira. Luego mira a los dos Suárez. Resignado, anuncia:*

**Ayudante 1**

Las testigos reconocen en el Ingeniero Antonio Suárez Zabala, al principal sospechoso en el caso Marthita Stutz.

*Inesperadamente Pascuita interviene.*

**Pascuita**

Mi marido es inocente.

**Conductor**

¿Señora...?

**Pascuita**

Pascuita Henry de Suárez Zabala. Estoy casada con Antonio desde hace nueve años y puedo dar fe de que mi marido es inocente, que se ha cometido un error imperdonable, un atropello, y fundamentalmente, una deslealtad para con quien es un hombre trabajador, amantísimo esposo y padre ejemplar de dos hijos maravillosos, sanos y encantadores...

*Muestra una fotografía.*

Mis tesoros.

**Conductor**

Perdón. ¿Inocente de qué?

**Pascuita**

¿Cómo que de qué? De lo que se le acusa.

**Conductor**

En primer lugar no se lo acusa sino que se lo sospecha. Y en segundo término, nadie ha dicho aún de qué.

**Pascuita**

Bueno, quiero decir.. que mi marido es inocente... de lo que sea.

*La Risler ríe.*

**Suárez Zabala 1**

Pascuita, por favor.

**Pascuita**

Ni siquiera conoce a esas mujeres.

*Suárez Zabala 2 interviene. Es quizá más joven que Suárez 1.*

**Suárez Zabala 2**

No es cierto.

*Todos lo miran.*

Las conozco.

**Pascuita**

¡Antonio!

**Conductor**

*Al Ayudante 1.*

¿Se da cuenta?

*Hace una seña y sólo queda iluminado un sector de la escena donde está situado Suárez Zabala 1. El Ayudante 2 se adelanta:*

**Ayudante 2**

Suárez Zabala se presume inocente.

*Se aparta de la zona iluminada. Únicamente quedan visibles Suárez Zabala 1 y el Conductor.*

**Conductor**

De modo que usted no lo hizo.

**Suárez Zabala 1**

No.

**Conductor**

¿Por qué?

**Suárez Zabala 1**

No sabía que había que tener motivaciones para no ser el autor de un hecho.

**Conductor**

De hecho todo sería mucho más sencillo si usted fuese culpable.

**Suárez Zabala 1**

¿Sencillo para quién?

**Conductor**

Para nadie en particular. Sería más sencillo y punto.

*Pausa.*

No me entiende.

*Pausa.*

Se lo voy a decir yo entonces. Le voy a decir por qué no lo hizo. Usted no lo hizo porque usted es un hombre respetable y trabajador. Un hombre que está del lado de acá de ese lugar en donde se le hacen ciertas cosas a ciertas niñas. Porque usted no ignorará que ese lugar existe. ¿No es cierto?

*Pausa.*

Bueno, eso a mí no me dice nada. ¿A usted?

**Suárez Zabala 1**

Creo que esta conversación no tiene demasiado sentido.

**Conductor**

Sus argumentos tampoco.

**Suárez Zabala 1**

¿Qué argumentos?

**Conductor**

Los que acabo de mencionar.

**Suárez Zabala 1**

Esos no son mis argumentos.

**Conductor**

¿Cuáles son entonces?

**Suárez Zabala 1**

Yo soy inocente. No tengo por qué responder a este absurdo interrogatorio.

**Conductor**

¡Y vuelve a lo mismo!: Inocente.

**Suárez Zabala 1**

Le suplico que terminemos con esto.

**Conductor**

No se ponga así, por favor. Trato de conversar, nada más. Una conversación amable entre dos personas razonables. Porque usted es una persona razonable ¿o no?

**Suárez Zabala 1**

Usted lo dice.

**Conductor**

Y una persona razonable sería incapaz de hacerle nada a una indefensa niña de nueve años. En una palabra: usted no lo hizo por una única y fundamental causa: porque usted es el Ingeniero Antonio Suárez Zabala.

**Suárez Zabala 1**

¿Pero qué es esto?

**Conductor**

Una razón única y contundente: un buen nombre.

**Suárez Zabala 1**

No entiendo qué es lo que quiere probar. Ni siquiera es gracioso.

**Conductor**

Quiero entender por qué no lo hizo.

**Suárez Zabala 1**

No hay nada que entender.

**Conductor**

¿Cómo nada? Usted no me facilita las cosas, Suárez. ¿Puedo decirle Suárez?

**Suárez Zabala 1**

¿Hasta dónde quiere llegar?

**Conductor**

Hasta donde pueda.

**Suárez Zabala 1**

¡No tengo por qué aguantar esto!

**Conductor**

No hay alternativa.

**Suárez Zabala 1**

¿Por qué no la termina?

**Conductor**

Cómo no. Dígame por qué no lo hizo.

**Suárez Zabala 1**

¡Me niego a responder a esa estúpida pregunta!

**Conductor**

Sí, claro, puede no responderla, es cierto. Pero tiene que saber la respuesta.

**Suárez Zabala 1**

¿Por qué?



**Conductor**

Porque si no sabe por qué no lo hizo podría volver a hacerlo.

**Suárez Zabala 1**

¡Pero si yo no hice nada! ¡Nada!

**Conductor**

¿Por qué?

**Suárez Zabala 1**

¡No sé! ¡No lo pensé!

**Conductor**

Alguna vez hay que pensarlo. Una vez aunque sea. Y sobre todo antes de que sea demasiado tarde.

**Suárez Zabala 1**

¿Demasiado tarde para qué?

**Conductor**

Para arrepentirse.

**Suárez Zabala 1**

Usted me está acusando. ¡Usted da por sentado que yo lo hice!

**Conductor**

Zabala: usted me confunde. ¿Usted es inocente o quiere solamente que todos lo pensemos?

**Suárez Zabala 1**

La verdad es una sola.

**Conductor**

Sí, y se llama Marthita Stutz.

**Suárez Zabala 1**

Yo no conozco a esa chica. Nunca la vi.

**Conductor**

Verla no lo convierte en un criminal.

**Suárez Zabala 1**

Muy bien. Muy bien. Supongamos que yo lo hice. Supongamos que yo la asesiné.

**Conductor**

¿Fue asesinada?

**Suárez Zabala 1**

¿Y qué sino?

**Conductor**

No sé. Usted mencionó la palabra por eso le pregunto.

**Suárez Zabala 1**

Pero si usted presume que yo lo hice.

**Conductor**

Nunca dije qué.

**Suárez Zabala 1**

Yo no fui. Yo no. ¿Por qué lo habría hecho? Dígamelo ya que sabe tanto de mí. No tengo ni tuve nunca motivos para matar a esa chica ni a nadie.

*Pausa.*

**Conductor**

Por qué: ¿usted cree que pueden existir motivos para asesinar a una chica de nueve años? Es decir, que pueda existir algo que de algún modo lo justifique.

**Suárez Zabala 1**

No.

**Conductor**

¿Entonces por qué la mataron?

**Suárez Zabala 1**

Quién sabe si la mataron.

**Conductor**

Pero fue usted hace un momento el que sugirió la teoría del asesinato. Ahora la niega. ¿Quién lo entiende?

**Suárez Zabala 1**

Yo soy inocente.

**Conductor:**

No estamos hablando de eso.

**Suárez Zabala 1**

Usted quiere confundirme.

**Conductor**

¡No! ¡Usted me confunde a mí! ¡Usted nos confunde a todos! No haber asesinado a una chica no convierte a nadie en inocente. Usted habla de inocencia y usted habla de asesinato. En lo que se refiere a este caso puede haber certeza acerca de cualquier cosa menos sobre inocencia y asesinato porque la chica no está. Y son las únicas dos cosas que usted no para de mencionar.

**Suárez Zabala 1**

¿De qué estamos hablando entonces?

**Conductor**

De hechos.

**Suárez Zabala 1**

¿Cuáles?

**Conductor**

No sé. Que usted fue arrestado, por ejemplo.

**Suárez Zabala 1**

Eso no significa nada.

**Conductor**

Quizá poco, pero nunca nada. La que sí no significa nada es Marthita.

*Pausa.*

¿Dónde está?

**Suárez Zabala 1**

Basta, por favor.

**Conductor**

¿Dónde está Marthita?

**Suárez Zabala 1**

Debe estar muerta. Todos lo dicen.

**Conductor**

¿Y qué importancia puede tener eso? Va a llegar el día en que todos estemos muertos. ¿Pero dónde?

**Suárez Zabala 1**

¡No sé!

*Suárez Zabala está verdaderamente abatido y extenuado. El Conductor se relaja un poco. Lo observa. Se dirige al Ayudante 1.*

**Conductor**

Un vaso de agua para el Ingeniero, por favor.

*El Ayudante 1 obedece. Suárez Zabala bebe. Sumiso, al Conductor:*

**Suárez Zabala 1**

¿Ya está?

*El Conductor asiente levemente. Suárez Zabala 1 se levanta del asiento que ocupara durante la escena precedente. En ese instante el Conductor hace una rápida señal y la luz cambia bruscamente. Penumbra plateada, lunar. Suárez se desorienta y deambula como quien intenta reencontrar infructuosamente su camino. A una indicación del Conductor el Ayudante 2 enuncia:*

**Ayudante 2**

El día dieciocho de noviembre de mil novecientos treinta y ocho. El día de la desaparición de la menor. Pasada la medianoche.

**Suárez Zabala 1**

*Desconcertado por el cambio de luz.*

¿Qué está pasando?

**Ayudante 2**

Dos testigos, uno de ellos sacerdote, afirman haber visto al Ingeniero entrando a una farmacia.

**Suárez Zabala 1**

*Intentando ver algo en la penumbra.*

Quiero volver a mi asiento.

**Ayudante 2**

El otro, el propio farmacéutico, declara que el sospechoso ingresó a su comercio para adquirir dos paquetes de gasas.

**Suárez Zabala 1**

¿Gasas? No... ¡Mienten! Yo... Bueno... creo que sí, es posible... No sé si fue esa misma noche... quiero decir la noche en que...

*Se quiebra.*

Ay, Dios mío, yo no sé... Tengo miedo. No sé qué decir. ¡Tengo tanto miedo...! Quiero... Quiero volver a mi asiento...

*Se echa a llorar. Un momento después se oye la imperativa voz de Pascuita.*

**Pascuita**

¡Bueno, suficiente! ¡Enciendan las luces!

*Breve pausa. Pascuita insiste con furia:*

¡¿Pero quién está a cargo de esto?! ¡¿Que enciendan las luces dije!!

*Luz plena. Pascuita está de pié, como un animal acechando, los labios tensos, los rasgos algo desencajados. El Conductor la mira.*

Gracias.

*Mira a su marido. Seca:*

Ahí tenés tu asiento.

*Suárez se sienta. Pascuita se afloja un poco. Intenta sonreír. Se arregla el peinado. Ahora, sumamente diplomática.*

Disculpen... Pero es que Antonio le tiene pánico a la oscuridad.

*Vuelve a mirar al Conductor. Este, le hace una seña de que espere, mientras el Ayudante 1 anuncia:*

**Ayudante 1**

Coartada.

*Le indica a Pascuita con un gesto que puede continuar. Esta se desenvuelve ahora como si estuviese en su propia casa. Su tono es tan seguro y relajado que hace ostensible la falsedad de su testimonio:*

**Pascuita**

Bueno, yo puedo explicar todo este barullo de la farmacia. Antonio es un hombre muy impresionable y nervioso.

*Ríe.*

Creo que lo acaban de comprobar ustedes mismos. Además, muchas veces tiene faltas de memoria por esa misma causa; pero si me hubieran permitido ayudarlo a recordar, como suelo hacerlo en casa, todo hubiera quedado aclarado de inmediato.

*Pausa.*

Como cuando no encuentra el tabaco.

*Suárez Zabala 2 enciende una pipa.*

No hay vez que recuerde dónde lo dejó. Entonces yo le ayudo a reconstruir paso a paso de adelante hacia atrás cada cosa que hizo y así él mismo recuerda, sin error posible, dónde había dejado su bendito tabaco.

*Hace una pausa. Enfatizando:*

Hace diecinueve años que estamos casados y puedo asegurar que es un modelo de hombre. No bebe, no juega, jamás ha trasnochado... ¡y mienten quienes dicen que tiene otra casa en Buenos Aires! Cuando va a la Capital siempre lo hace en mi compañía y nos alojamos en hoteles.

*Vuelve a su tono tranquilo y casual:*

Insisten en el detalle de que adquirió gasas y afirman que las necesitaba para la menor violada. El sábado dieciocho estuvo en la farmacia, claro que sí. Pero fue en busca de esos elementos para mí. He sido operada el trece de noviembre y cuando fue a la farmacia yo todavía estaba en cama y debía hacerme curaciones.

*Suárez Zabala 2, sin moverse de su lugar.*

**Suárez Zabala 2**

¿Por qué mentiste?

*Pascuita lo mira.*

Pascuita.

**Pascuita**

*Por la pipa.*

¿Podés apagar eso? Sabés que no lo puedo soportar.

**Suárez Zabala 2**

¿Por qué mentiste?

**Pascuita**

Quiero que esto termine lo antes posible.

*Pausa*

Hay una sola cosa que quiero preguntarte, Antonio... ¿Es cierto?

**Suárez Zabala 2**

¿Qué cosa?

**Pascuita**

Lo de Buenos Aires. ¿Es verdad que tenés otra casa ahí?

**Suárez Zabala 2**

No.

**Pascuita**

Claro, qué otra cosa vas a decirme.

*Silencio.*

**Suárez Zabala 2**

Pascuita. Lo de la chica...

**Pascuita**

Prefiero no hablar del asunto. Cuanto menos enterada esté yo, mejor para vos. Y para mí también.

**Suárez Zabala 2**

Estoy en un lío, Pascuita.

**Pascuita**

*Ríe.*

¿Lío le decís?

*Suárez Zabala se acerca a ella.*



¡No me toques! Voy a hacer lo imposible por salvarte. Y te voy a salvar. Pero esto... ni sueñes con salvarlo.

**Suárez Zabala 2**

¿Salvarme? ¿Pensás que te creyeron? ¿Que no van a averiguar que no fuiste operada de nada?

*Pascuita hace una pausa. Lo mira. Luego se desabrocha el vestido. Le muestra. Suárez Zabala se horroriza.*

¿Qué es eso?

**Pascuita**

Tu única coartada, Antonio. Me lo hicieron hace dos días. Ya no voy a poder tener más hijos.

*En ese momento González deja su asiento e interrumpe la escena, encaminándose hacia el Conductor, visiblemente disgustado:*

**González**

¿Puede saberse qué le da derecho a hacer semejante cosa?

*Los Ayudantes, a modo de guardaespaldas, dan un paso hacia González. El Conductor los hace detener con un gesto de su mano.*

**Conductor**

¿Qué cosa?

**González**

Plantear este tipo de...

**Conductor**

Hipótesis.

**González**

Lo que fuera.

**Conductor**

¿Por qué no?

**González**

Porque es ofensivo... y completamente falso. Usted no sabe qué fue lo que sucedió.

**Conductor**

¿Usted sí?

*Pausa.*

**González**

No me provoque. Usted supone cosas...

**Conductor**

Lo mismo que todos. Lo mismo que cualquiera.

**González**

El Ingeniero Suárez Zabala no es cualquiera.

**Conductor**

Justamente. Está en el centro de la cuestión.

**González**

Lo pusieron allí.

**Conductor**

¿Quién?

**González**

Todo el mundo: La gente. La prensa. La justicia.

**Conductor**

Sí, se convirtió en la estrella del caso.

**González**

Habla como si la situación del Ingeniero fuese envidiable.

**Conductor**

Todo protagonismo es envidiable. Aún el peor.

**González**

¿Sabe qué? Usted es un charlatán.

**Conductor**

Claro. ¿Qué otra cosa somos? De vez en cuando, sólo de vez en cuando, sucede verdaderamente algo. Todo lo demás son palabras, palabras, que giran alrededor de ese algo. Eso no tiene remedio.

**González**

Sí. Callarse la boca.

**Conductor**

Pruebe.

*Un silencio.*

**González**

¿Qué busca usted?

**Conductor**

A Martha Stutz.

**González**

¿Y cree que la va a encontrar?

**Conductor**

Por lo menos ya sé quién la tapa. Quién ocupó su lugar. Quién se puso en el centro de la cuestión.

**González**

El Ingeniero, me imagino...

**Conductor**

Claro: si hasta intentó suicidarse en su celda.

**González**

Antonio estaba desesperado. ¿Sabe lo que significa ser noticia de todos los diarios durante meses? ¿Que se hagan correr los rumores más horribles sobre usted y los suyos? ¿Que para tachar a alguno de depravado se le diga "Sos un Suárez Zabala"? ¿Quién puede vivir con eso?

**Conductor**

Exacto. Usted lo está diciendo. Ocupó el lugar de la víctima.

**González**

Porque es la víctima.

**Conductor**

¡No! ¡Martha Stutz es la víctima!

**González**

¿Y Suárez no?

*El Conductor se detiene un segundo. Sereno:*

**Conductor**

Está bien. Como usted quiera. Sigo su razonamiento: si un Suárez Zabala ocupa el lugar de la víctima, faltaría entonces ver quién está dispuesto a ponerse en el lugar del criminal.

**González**

¿Cómo?

**Conductor**

*Invitándolo con un gesto.*

Si gusta...

**González**

Usted simplifica las cosas de un modo insultante.

**Conductor**

Todos necesitamos que alguien ocupe esos lugares.

**González**

¿Para?

**Conductor**

Para no ocuparlos nosotros.

**González**

Según usted ni siquiera hay que buscar al verdadero culpable entonces.

**Conductor**

Tal vez alguien no pueda resistir la tentación de serlo.

**González**

¿Y eso nos deja tranquilos?

**Conductor**

No. ¿Pero qué no haríamos por ser inocentes un día más?

**González**

¿Caiga quien caiga? Eso se llama venganza.

**Conductor**

No. Justamente a eso llaman justicia.

**González**

Una justicia victimaria.

**Conductor**

Hoy por hoy...

**González**

¿Y por qué el Ingeniero?

**Conductor**

Porque es perfecto. Quién mejor que él para inspirarnos piedad.

**González**

¿Y eso qué tiene que ver? Es inocente.

**Conductor**

¿Cómo lo sabe?

**González**

Usted no tiene pruebas contra él.

**Conductor**

Yo no tengo nada contra él.

**González**

No parece.

**Conductor**

¿Y usted qué? ¿Tiene pruebas acaso?

**González**

No. Pero confío en él más de lo que confío en los que lo acusan.

**Conductor**

¿Una cuestión de equilibrio?

**González**

De valores. Aunque a usted le suene indigno.

**Conductor**

¿Indigno? Eso depende.

**González**

Para el caso, es más de lo que usted tiene. Usted lo único que quiere es la cabeza de Antonio.

**Conductor**

Y usted ya la tiene. Dese cuenta. Todos lo necesitan enjaulado. Los que lo creen culpable, en nombre de la llamada justicia; los que lo creen inocente, en el de la piedad.

**González**

¿Y usted?

**Conductor**

No; a mí no me conmueve. Y sólo porque me resisto a sentir pena, usted ve en eso una acusación. En cambio usted busca desesperadamente tenerle lástima a un Suárez Zabala porque usted también necesita víctimas.

**González**

La merece. Como cualquiera.

**Conductor**

¿Qué cosa?

**González**

Piedad.

**Conductor**

¿El Ingeniero? La pide a gritos, sí. Pero no la merece. Ninguno la merece.

**González**

¿Ni siquiera la niña?

**Conductor**

Menos que nadie.

**González**

¿Por qué?

**Conductor**

Es degradante. El peor de los insultos. La pena por Martha Stutz es su certificado de defunción.

**González**

Habla como si el crimen no se hubiera cometido y la niña no hubiese muerto.

**Conductor**

En rigor todavía no se cometió.

*Pausa.*

Mientras no aparezca el cuerpo del delito...

**González**

Según usted podría no cometerse entonces.

**Conductor**

Quién sabe.

**González**

¿Y cómo sería eso?

**Conductor**

En ese caso Martha Stutz entrará por ahí.

*González parece no entender. Un silencio. Luego ríe.*

**González**

¿Por dónde?

**Conductor**

Bueno, por ahí, por allá.



González

Eso no tiene sentido.

Conductor

¿Le hace gracia? Debería sentir miedo. Porque en tal caso esto no tendría sentido.

González

¿Esto?

Conductor

No querría asustarlo, pero estamos en peligro..., cómo decirlo, de extinción. Supuse que lo sabía. ¿Trajo arma?

González

¿Arma?

Conductor

Por si sobreviene el pánico. Acá todos tenemos miedo. De forma permanente. Por eso tratamos de mantenernos activos. Pero el pánico es algo diferente. Ya va a ver.

*Le tiende una pistola mediana.*

Tome. Vamos, tómela.

*González toma el arma.*

¿Sabe usarla?

González

No.

Conductor

Bueno. Se las va a ingeniar. La desesperación puede volvernos sumamente diestros.

González

Usted no parece desesperado.

**Conductor**

Es que me habitué. Pero créame, lo estoy. En instantes como éste vuelve la posibilidad. Es insoportable.

**González**

¿Qué posibilidad?

**Conductor**

De desintegrarnos. De reventar en una lluvia invisible. Si pudiera desearse la muerte, le juro que lo haría. No obstante, el arma nunca está de más. Es un consuelo y...

*Se interrumpe.*

Lo noto pálido, González. ¿Se siente bien?

**González**

¿No podríamos... seguir?

**Conductor**

¿Seguir? Cómo no. ¿Por dónde?

**González**

Por donde sea.

**Conductor**

No. Usted sabe. Usted conoce esto mejor que ninguno. Usted nos va a decir.

**González**

Yo no sé. Yo no sé nada.

*De pronto interviene Carmen.*

**Carmen**

Claro que no.

**González**

*Alarmado, al Conductor.*

¿Quién es? ¡¿Quién es esa mujer?!

**Carmen**

Usted no la conoció. No la miró ni una vez a los ojos. Ni la tocó. Ni la tuvo cerca. Ni la oyó quejándose... pidiendo por favor. Ninguno de ustedes la quiso.

**González**

*Reconociéndola, aliviado.*

¿Carmen?

*El Ayudante 1 se adelanta y anuncia:*

**Ayudante 1**

Testimonio de la señora Carmen Barrientos.

*El Ayudante 2 lee de un papel:*

**Ayudante 2**

Carmen sola en su casa. Suenan golpes en la puerta.

*Patea el piso tres veces.*

Carmen abre la puerta.

**Carmen**

No.

**Conductor**

¿No qué?

**Carmen**

Nunca debí abrir esa puerta.

**Conductor**

¿Por qué?

**Carmen**

Quizá... las cosas hubiesen sido distintas...

**Conductor**

Entiendo su... expresión de deseo, Carmen. Pero como hipótesis, en tanto detendría el curso del relato, es inaceptable.

**Carmen**

Nunca debí abrir esa puerta.

*El Conductor, molesto, decide sortear el obstáculo. Dirigiéndose a los Ayudantes:*

**Conductor**

En fin. Limitémonos a la descripción de los hechos.

*Arremete el Ayudante 2.*

**Ayudante 2**

Carmen sola en su casa. Suenan golpes en la puerta.

*Patea tres veces el piso.*

Carmen abre la puerta.

*Se adelanta unos pasos hasta donde está Suárez Zabala 1 con la Mujer/Niña desvanecida en sus brazos. Leyendo del papel:*

¿Sí? ¿Qué desea?

**Ayudante 1**

*Lee.*

Tome. Se muere. Cúrela.

*Suárez Zabala le entrega la Mujer/Niña al Ayudante 2 y se sienta en su banco.*

**Ayudante 2**

Carmen lleva a la chica a su consultorio.

### Ayudante 1

*Llevando una camilla con ruedas al centro de la escena.*

Según informe de los peritos una habitación sin las mínimas condiciones de asepsia donde la señora Carmen Barrientos hacía ejercicio ilegal de la medicina.

*El Ayudante 2 acuesta a la Mujer/Niña sobre la camilla.*

### Ayudante 2

*Lee.*

Una semana después la niña deja de vivir.

*El Ayudante 1 se adelanta con una sábana para cubrir el cuerpo de la Mujer/Niña.*

### Mujer/Niña

¡¡No!!

*El Ayudante 1 se detiene. La Mujer/Niña se levanta y corre hasta Carmen.*

¡No! ¡No deje que pase esto! ¡Hágalo seguir! ¡Hágalo seguir!

### Carmen

No, no, mi nena; no te va a pasar nada. Va a pasar. Ya va a pasar.

*Un silencio. Carmen se dirige al Conductor.*

Yo no sé nada. Yo tenía una nena muriéndose en mi casa. Es lo único que yo sé. ¿Por qué? ¿Por qué tuve que ser yo? ¡¿Por qué tuve que abrir esa puerta?! ¿Por qué no habré estado dormida... o muerta? Ay, Dios mío ¿por qué no habré estado muerta?

*Carmen está de rodillas en el piso junto a la Mujer/Niña. Silencio. La Risler se acerca. Con delicadeza.*

### Risler

Carmen. Es que esta chica necesita atención. No está grave. Es que... Alguien... Quiero decir... Vos entendés: no se la puede llevar a un hospital...

*Carmen calla.*

Doscientos pesos.

**Carmen**

¿Cuántos años tiene?

**Risler**

No sé. Es chica.

*Hace una seña. Se acerca Suárez Zabala 1 con la Mujer/Niña en brazos, sin sentido. Carmen guarda el dinero. La Risler y Suárez Zabala 1, luego de intercambiar una mirada, hacen ademán de irse.*

**Carmen**

Un momento. No pueden irse.

**Suárez Zabala 1**

*A la Risler.*

¿Le diste?

**Risler**

Sí.

**Carmen**

Tienen que esperar un momento. Todavía tengo que ver si yo puedo...

*Se queda mirando a Suárez 1. Este mira su reloj.*

**Suárez Zabala 1**

Volvemos en dos horas.

**Carmen**

No, esperen. No me pueden dejar sola con ella. Es muy... es muy chica.

*Suárez anota algo en un papel.*

Suárez Zabala 1

Quédese tranquila.

Carmen

*Por la Mujer/Niña.*

¿Qué le pasó? ¿Qué le hicieron?

Suárez Zabala 1

*A la Risler.*

Vamos.

*Le da otro billete a Carmen. La Mujer/Niña deja escapar un gemido de dolor. Carmen se vuelve para mirarla. Suárez Zabala 1 y la Risler aprovechan la distracción de Carmen para marcharse rápidamente.*

Conductor

¿Y? ¿Qué pasó después?

Carmen

¿Cómo después?

Conductor

Aquí dice... "Una semana después la niña deja de vivir" ...

Carmen

Eso no es cierto.

Conductor

¿Cómo que no?

Carmen

Yo nunca dije eso.

Conductor

Según los registros, lo dijo su marido.

**Carmen**

Lo obligaron. La policía lo torturó y lo obligó a decir eso. Pero es mentira. Mintió. Como todos.

**Conductor**

Interesante. ¿Qué sucedió entonces? ¿El Ingeniero pasó a buscarla?

**Carmen**

¿Qué Ingeniero?

**Conductor**

Vamos, Carmen; no está colaborando.

**Carmen**

Yo no voy a acusar a nadie. A nadie. ¿Está claro? Yo... Yo me acerqué a la nena y...

*Se vuelve hacia la Mujer/Niña, que la mira, sentada en la camilla.*

¿Dónde está?

**Conductor**

¿Qué cosa?

**Carmen**

La nena. ¿Dónde está?

*Llama.*

¡Marthita!

**Conductor**

¿Qué hace?

**Carmen**



¡Martha!

Conductor

¿Para qué la necesita?

Carmen

¿Necesitarla? Para nada. La busco nada más. ¡Marthita! ¿Pero dónde se metió esa chica?

*La Mujer/Niña continúa sobre la camilla, sentada, atendiendo al curso de la conversación, pero nadie parece notar su presencia.*

¿Marthita?

Mujer/Niña

Acá.

Carmen

¡Marthita!

Mujer/Niña

¡Acá está!

Carmen

¿Dónde está? ¿Qué hicieron con ella? Estaba acá hasta hace un momento. Usted la vio. Todos la vieron. Acá. Conmigo. En mi cama. ¡Marthita! Por Dios ¿dónde está? ¿Dónde se metió esa chica? ¡¡Marthita!!!

Mujer/Niña

*Verdaderamente asustada.*

¡Acá! ¡Acá está!

Carmen

¡¡Martha!!!

*La Mujer/Niña empieza a chillar producto de un acceso de angustia. En ese momento suena una fuerte campanada y con ella se produce un brusco silencio y*

*apagón. A esa campana le siguen otras cuatro. El velador del Conductor se enciende.*

**Conductor**

Receso.

*Luz y un suspiro generalizado de alivio. Todos los personajes se relajan, menos González quien se mantiene siempre un tanto ajeno a la "familiaridad" que parece haber entre los otros. Todos están en escena. Los Ayudantes traen una mesa larga que luce un impecable mantel blanco de hilo y un elegante servicio de té. Platería y porcelana inglesas. Rápidamente los personajes acercan sus bancos a la mesa. En un instante están todos tomando el té, incluso González. Este y el Conductor ocupan las cabeceras. Murmullo. Risitas. Los personajes hablan entre sí, mientras se van sirviendo té, masas y torta. Una música.*

**Risler**

¡Oigan, oigan! Resulta que está Marthita dando vueltas por el País de las Maravillas con la Reina de Corazones. De repente la Reina se para y le pregunta: "¿Qué edad dijiste que tenías, querida?" Martha hace un cálculo rápido y responde: "Nueve años y siete meses". "Nueve años y siete meses" repite la Reina pensativa. "Una edad muy poco conveniente. Si me hubieras pedido consejo te habría dicho que te quedaras en los nueve. Pero ahora ya es demasiado tarde." "Yo nunca pido consejo para crecer" dijo Martha indignada. "¿Demasiado orgullosa?", pregunta la Reina. "Quiero decir que una no puede evitar hacerse mayor", le aclara Martha. "Una quizá no", dice la Reina, "pero dos sí. Con la ayuda necesaria podrías quedarte en los nueve."

*La reacción de todos (menos González, el Conductor y la Mujer/Niña) es la de caer como fulminados sobre la mesa. La única que ríe, escandalizada y algo excitada, es la Mujer/Niña. Ni ésta ni el Conductor parecen registrar el desmayo general que acaba de producirse. González mira a los caídos con distanciada sorpresa. El Conductor continúa tomando el té como si tal cosa. Cuando la risa de la Mujer/Niña se extingue, González se atreve:*

**González**

¿Qué... les pasó?

**Conductor**

Nada. Duermen. Estaban cansados.

**González**

¿Cansados?

**Conductor**

¿Por qué no? Sueño. Hambre. También tienen derecho.

*Continúa tomando el té. Lo mismo que la Mujer/Niña. La acción es bastante disociada. Mientras el Conductor come, bebe y habla, no deja de servir a la Mujer/Niña durante todo el rato. Le tiene siempre llena la taza y no deja de convidarle masitas, scones, porciones de torta, etc. La Mujer/Niña come y bebe sin parar, aunque todo esto debe resultar sumamente natural. Después de un momento se dirige a ésta:*

Mirálos.

*La Mujer/Niña lo hace.*

Se diría que no pertenecemos al mundo más que en dos terceras partes de nuestra existencia, y que la otra tercera parte es como si todavía no hubiese nacido ¿no?

**González**

¿Cómo?

**Conductor**

No le hablaba a usted.

**González**

Ah.

*Pausa.*

**Conductor**

A veces, digo, creo que sería más fácil pensar que nunca existió. Como en algún sentido cada uno de nosotros tampoco existe.

*Pausa. A González:*

Ahora sí le hablo a usted.

**González**

Ah... ¿Cómo?

**Conductor**

Que a veces pienso que nunca existió. Como en algún sentido nosotros tampoco existimos.

**González**

¿En qué sentido?

*Por toda respuesta el Conductor se lo queda mirando fijo durante un largo momento sin decir nada mientras bebe y mastica. Tras esa larga pausa:*

**Conductor**

¿Qué?

**González**

Qué.

**Conductor**

¿Té?

*González no responde y el Conductor toma una tetera -de las muchas que debe haber, todas muy ornadas, todas de plata-, y le sirve lo que se convierte en un chorro infinito de té, como si la taza de González no tuviera fondo. Mientras este eterno té se va sirviendo:*

Ni siquiera un retazo de su famoso vestidito...

**Ayudante 1**

*Habla dormido.*

Blanco, puños rojos, pollera a tablas, moño blanco...

**Conductor**

Ni un pequeño, insignificante puñado de las cenizas de uno de sus huesitos. Como algo que no tiene fin. Que empezó un día pero nunca terminó. Hasta da un poco de vértigo. ¿Leche?

**González**

Gracias.

*Silencio. Alguno de los personajes, dormido, destapa una de las teteras, mete su mano dentro y la deja allí; todo sin dejar de dormir. El Conductor sirve a la Mujer/Niña y a sí mismo té de esa tetera sin advertir como algo extraño el hecho de que haya una mano metida en ella. González sonrío.*

**Mujer/Niña**

¿De qué se ríe?

**González**

¿Reírme?

**Mujer/Niña**

Sí.

**González**

No me río. Me sonrío.

*Pausa.*

**Mujer/Niña**

No es educado.

*González la mira sin comprender.*

Sonreír. Sobre todo si no contaron ningún chiste... Claro que no reírse cuando contaron un chiste tampoco es educado. Mi gata una vez se rió. Una vez sola. No es nada elegante un gato riéndose. Los gatos no deberían reírse nunca.

*Continúa comiendo.*

**González**

¿Cómo se llama tu gata?

**Mujer/Niña**

¿Por qué quiere saber eso?

**González**

Preguntaba, nada más.

*La Mujer/Niña larga una hermosa carcajada.*

**Mujer/Niña**

¡Qué pregunta más tonta! ¿Cómo se llama esto?

*No señala nada en particular.*

**González**

¿Qué cosa?

**Mujer/Niña**

¿Ve qué tonto que es preguntar por el nombre de las cosas?

**González**

Bueno, pero a veces uno quiere saber.

**Mujer/Niña**

¿Qué hay que saber?

**González**

Cosas. Para aprender.

**Mujer/Niña**

¿Por ejemplo?

**González**

Los nombres. Los nombres de las personas. Para conocerse.

**Mujer/Niña**

Yo a usted no lo conozco.

**González**

Me llamo Gustavo.

*La Mujer/Niña ríe.*

**Mujer/Niña**

¡Qué nombre más gracioso!

**González**

¿Gracioso?

**Mujer/Niña**

Y tonto. Gracioso y tonto. ¿Qué quiere decir?

**González**

¿Qué cosa?

**Mujer/Niña**

Gustavo.

**González**

¿Qué?

**Mujer/Niña**

Le hice una pregunta. No me conteste con otra. Eso también es poco educado.

*Pausa.*

Le pregunté qué quiere decir.

**González**

¿Qué cosa?

**Mujer/Niña**

¡Qué difícil que es hablar con usted! Le pregunto que qué quiere decir eso de Gustavo.

**González**

No sé. No quiere decir nada. Es mi nombre.

**Mujer/Niña**

¿Su nombre, y no sabe qué quiere decir?

**González**

No es necesario. Con saber que me llamo así.

*Pausa.*

**Mujer/Niña**

Ovátsug.

**González**

¿Qué?

**Mujer/Niña**

Ovátsug.

*González ríe.*

¿De qué se ríe? Es su nombre. Gustavo-Ovátsug. Es tan tonto, que da risa. Si usted supiera qué quiere decir, no sería tan tonto. Pero usted no sabe qué quiere decir y le hace gracia, se ríe. Pero tampoco sabe de qué se ríe, y eso no es nada educado.

*Pausa.*

Tonto y maleducado.

**González**

¿Y vos sabés qué quiere decir tu nombre?

**Mujer/Niña**

Sí.

*Pausa.*

Pero no se lo puedo decir.

**González**



¿Por?

**Mujer/Niña**

Tampoco se lo puedo decir.

**González**

Sos una chica muy...

**Mujer/Niña**

¿... inteligente para la edad que tengo? Sí, ya sé. Pero le recomiendo que no me pregunte.

*Pausa.*

Cuántos años tengo. No me pregunte. No es conveniente.

*Pausa.*

Mi edad... no es conveniente.

*La Mujer/Niña se levanta y sale corriendo. González se queda mirando por donde salió. El Conductor susurra:*

**Conductor**

Repetición.

*La Mujer/Niña reingresa por otro lugar (como si hubiese dado toda la vuelta al espacio escénico por fuera), se sienta en el mismo lugar que ocupara hasta hace un momento y retoma exacta la actitud anterior.*

**Mujer/Niña**

Pero le recomiendo que no me pregunte... Cuántos años tengo. No me pregunte. No es conveniente... Mi edad... no es conveniente.

*González, desconcertado, mira al Conductor; pero la Mujer/Niña vuelve a salir corriendo, reingresa y repite antes de que González atine a decir nada.*

Pero le recomiendo que no me pregunte... Cuántos años tengo. No me pregunte. No es conveniente... Mi edad... no es conveniente.

*La repetición es exacta hasta en el mínimo gesto. El Conductor parece disfrutarlo. González lo mira casi con horror. La repetición continúa simultáneamente con lo que sigue:*

**Conductor**

Quizá, después de todo... puede haber nuevamente un cuerpo del delito.

*Pausa.*

Quizá todo sea repetible.

**González**

¿Todo? ¿Todo qué?

**Conductor**

Todo.

*La Mujer/Niña continúa repitiendo:*

**Mujer/Niña**

Pero le recomiendo que no me pregunte... Cuántos años tengo. No me pregunte. No es conveniente... Mi edad... no es conveniente.

**González**

¿Por qué me mira así? ¿Qué está insinuando?

**Conductor**

¡Fin del receso!

*Los personajes despiertan súbitamente sin pizca de pereza y se limpian con servilletas. La repetición de la Mujer/Niña se interrumpe abruptamente. Los Ayudantes se llevan la mesa. La escena se despeja en un santiamén. El Conductor vuelve a su pupitre. González queda solo y desconcertado; tenso en el centro del lugar. Hasta le quitan y le llevan su asiento sin que él atine a nada.*

**González**

¿Qué está insinuando?

*El Conductor anuncia:*

**Conductor**

Insinuación.

*Penumbras. Una luz descubre a Suárez Zabala 1, preso, demacrado, flaco. Mira a González. Este se vuelve hacia el Conductor.*

**Suárez Zabala 1**

Gustavo...

**González**

*Al Conductor.*

No puede obligarme.

**Conductor**

Yo no lo obligo a nada.

**Suárez Zabala 1**

Gustavo, por favor.

*González se resiste a llevar su atención hacia Suárez Zabala 1.*

**González**

¿Por qué me involucra?

**Conductor**

¿Yo?

**Suárez Zabala 1**

Miráme, Gustavo.

**González**

*Al Conductor.*

¿Por qué?

**Suárez Zabala 1**

Gustavo, por favor. Miráme.

**González**

¿Qué querés?

**Suárez Zabala 1**

Tengo miedo.

**González**

¿Qué querés que haga?

**Suárez Zabala 1**

Por favor, Gustavo. No aguanto más. Hace ya casi dos años que estoy acá preso. Me siento muy mal. Es demasiado horrible.

**González**

Basta, Antonio.

**Suárez Zabala 1**

Quiero morirme.

**González**

Ya sé.

*Silencio.*

No fue muy inteligente que te hayas... lastimado.

**Suárez Zabala 1**

¿Pensás que soy culpable? Miráme, Gustavo.

**González**

Yo te creo.

*Pausa.*

Voy a hacer lo que pueda.

*González va a salir. Suárez Zabala 1 trata de retenerlo por la manga.*

Voy a hacer todo lo que pueda, Antonio. Te lo juro.

*Oscuridad para Suárez Zabala 1. González se vuelve hacia el Conductor, visiblemente dolido.*

Usted está jugando sucio. No tiene ningún derecho.

*El Conductor ni siquiera lo mira. Hace una seña al Ayudante 2. Este va hasta González e intenta conducirlo a su sitio. González se resiste. Al Conductor:*

¡Mi relación personal con Antonio no...!

*El Conductor lo interrumpe, mientras el Ayudante 2 obliga a González a sentarse:*

**Conductor**

¡Hipótesis!

**Ayudante 1**

En el quiosco de revistas de la avenida Castro Barros, una niña llamada Martha Ofelia Stutz compró tres revistas de historietas...

*La Mujer/Niña está en el extremo aquel donde la sorprendiera el conejo en su primer aparición. Tiene la mano extendida con el dinero del comienzo. El Ayudante 2 toma el dinero de la mano de la joven y coloca en ella tres revistas. Las revistas caen porque la Mujer/Niña no las ha aferrado. En cambio mira con vivísimo interés frente a sí. En el otro extremo del espacio está Suárez Zabala 2 con la máscara de conejo puesta. La Mujer/Niña no quita la vista de Suárez Zabala 2, quien mueve la cabeza de modo que las orejas del conejo se sacudan graciosamente. La Mujer/Niña no puede dejar de reír. Suárez Zabala 2 le hace a la Mujer/Niña un mínimo gesto de invitación y sale rápidamente. La Mujer/Niña duda un momento, luego sonrío y lo sigue, también corriendo. Lo único que queda en escena son las tres revistas. El Conductor las señala. El Ayudante 1 las levanta y se las alcanza. El Conductor las observa un instante y luego las guarda dentro de una de sus carpetas.*

**Ayudante 2**

Testigos tardíos afirman haber visto a Marthita subiendo a un automóvil junto a una mujer rubia. Al volante iba un hombre cuya descripción responde al tipo físico del Ingeniero Antonio Suárez Zabala.

*Pascuita se dirige al Conductor, con enorme sinceridad y auténtica conmoción.*

**Pascuita**

Mi marido es inocente. Y yo puedo explicarle todo este asunto de la farmacia. Antonio es un hombre muy impresionable y nervioso. Pero si me hubieran permitido ayudarlo a recordar, todo hubiera quedado aclarado de inmediato.

Hace diecinueve años que estamos casados y puedo asegurar que es un modelo de hombre. No bebe, no juega, jamás ha trasnochado... y mienten quienes dicen que tiene otra casa en Buenos Aires.

Insisten en el detalle de que adquirió gasas y afirman que las necesitaba para la menor violada. El sábado dieciocho estuvo en la farmacia, claro que sí. Pero fue en busca de esos elementos para mí. He sido operada el trece de noviembre y cuando fue a la farmacia yo todavía estaba en cama y debía hacerme curaciones.

*Suárez Zabala 1, preso, débil, a Pascuita.*

**Suárez Zabala 1**

¿Por qué mentiste?

*Pascuita lo mira.*

Pascuita.

**Pascuita**

Quiero que sepas que conmigo no se jode.

*Suárez Zabala 1 se queda estupefacto ante la dureza de su mujer.*

Sé que tenés otra casa en Buenos Aires.

**Suárez Zabala 1**

No, Pascuita...

**Pascuita**

¿Querés que te diga la dirección?

**Suárez Zabala 1**

Pascuita... Podemos hablar de eso, pero... quiero decir... en otro momento... Ahora...

**Pascuita**

¿Qué otro momento? Se terminó, Antonio. No mentís más. Y hablás cuando yo quiera, de lo que quiera. Porque soy todo lo que tenés. Tu única coartada. Más vale que lo entiendas.

**Suárez Zabala 1**

No me pueden acusar de lo que no hice.

**Pascuita**

¿No?

*Pascuita saca de su cartera un sobre. El Ayudante 2 lo toma y anuncia:*

**Ayudante 2**

Fotografías.

*Se lo lleva al Conductor. Este lo abre y las observa.*

**Suárez Zabala 1**

¿Soy yo?

*Nadie responde.*

¿Qué es lo que hay en esas fotografías?

*Mira a Suárez Zabala 2.*

¿Qué?

*Los dos Suárez se miran un momento.*

**Suárez Zabala 2**

¿No sabés?

**Ayudante 1**

Suárez Zabala se presume culpable.

*Suárez Zabala 2 está en el centro del lugar. Hay un silencio. Suárez Zabala 2 mira al Conductor un buen rato antes de comenzar a hablar.*

**Suárez Zabala 2**

Si ella estuviera aquí, diría que lo disfrutó.

*Pausa.*

Fui tan bueno con ella. Quizá nunca la habían tratado tan bien, con tanta dulzura y delicadeza. Quizá nunca antes se había divertido tanto. Quién sabe. No tenía miedo. Tal vez un poco al principio. Porque no me conocía. Pero hablamos. Hablamos un largo rato. Yo le conté quién era. Y ella escuchaba. Le mostré mis mejores trucos. Yo tenía los bolsillos llenos de sorpresas. Se rió con mis bromas. Estaba encantada conmigo.

*Pausa.*

Y yo con ella.

*Pausa.*

Me acarició.

*Pausa.*

Me acarició con su pequeña mano. Si hay algo más hermoso que la mano de una niña de nueve años, yo no lo conozco.

*Pausa.*

Nadie sabe lo que pasó ahí. Nadie lo sabe.

*Pausa.*

**Conductor**

Y pasada la medianoche...

*Pausa. Está pasando las fotografías que sacara del sobre.*

¿No es verdad?

**Suárez Zabala 2**



¿Qué otra cosa podía hacer?

**Conductor**

Estás condenado, Suárez.

**Suárez Zabala 2**

Sí, ya sé. Lo supe en el momento en que me tocó.

**Conductor**

¿Antes de eso no?

**Suárez Zabala 2**

Antes de eso yo no era nada.

**Conductor**

¿Y después?

*Pausa.*

**Suárez Zabala 2**

¿Menos que nada?

*Pascuita se acerca y le propina un fuerte cachetazo.*

**Suárez Zabala 1**

¿Qué está pasando, Pascuita?

**Pascuita**

*Gira hacia él. Muy tranquila.*

Te odio, Antonio. Te odio tanto.

**Suárez Zabala 1**

Pero soy inocente.

**Pascuita**

Eso depende de mí ahora.

**Suárez Zabala 2**

¿Qué vas a hacer?

**Pascuita**

Ahora voy a salvarte.

**Suárez Zabala 2**

¿Por qué?

**Pascuita**

Ya te lo dije. Te odio.

**Suárez Zabala 1**

Estás enferma, Pascuita.

**Pascuita**

Alguien tiene que estarlo.

*Sale.*

**Suárez Zabala 1**

Fuiste vos.

**Suárez Zabala 2**

¿Por qué no?

*El Conductor anuncia, enarbolando el sobre de fotografías:*

**Conductor**

El cuerpo del delito.

**Ayudante 1**

González en su casa. Suenan golpes en la puerta.

*Golpea tres veces en el piso. Un seguidor ilumina a González.*

**González**

*Algo encandilado.*

¿Qué es esto?

**Pascuita**

Por favor. Necesito hablar con el señor González.

**González**

*Al Conductor.*

¿Qué están haciendo?

**Risler**

Llaman, mi amor. ¿Abro?

**Pascuita**

*A la Risler.*

Dígale que vengo de parte del Ingeniero Antonio Suárez Zabala. Que es urgente.

**Risler**

Es una señora que quiere verte, gordo. Dice que es urgente. ¿La hago pasar?

**González**

*Al Conductor.*

¡Esto es un disparate!

**Pascuita**

*Dando un paso hacia González.*

Yo sé que parece un disparate. Pero es cierto. Alguien quiere incriminar a mi marido en algo que no hizo. Existen ciertas fotografías.

**González**

*Al Conductor.*

¿Qué fotografías? ¿De qué están hablando?

**Pascuita**

*A González.*

Las tomó una mujer rubia. Antonio no sabe su nombre. Dice que todos la conocen como la Reina de Corazones. Por favor. Antonio necesita ayuda.

*Silencio.*

¡González! ¡González!

*González se dirige al Conductor.*

**González**

Quiero verlas.

**Conductor**

¿Qué cosa?

**González**

Quiero ver esas fotografías.

*La Mujer/Niña, que continúa tendida en el piso, recobrando el conocimiento:*

**Mujer/Niña**

¿Dónde estoy?

*Mira a González.*

¿Quién es usted?

*Pausa. González se vuelve hacia el Conductor.*

**González**

Deme eso, imbécil.

*El Conductor le da el sobre al Ayudante 2 y le hace un gesto de que se lo lleve a González. El Ayudante duda.*

**Conductor**

Dáselas.

*El Ayudante 2 le lleva el sobre a González. Señal del Conductor. Apagón general. Sólo queda una luz para González con el sobre de fotos. Se enciende el velador del Conductor.*

Pánico.

*González abre el sobre. Mira.*

*Desconcertado va volviendo lo que son únicamente papeles en blanco. Mira al Conductor con furia.*

¿Qué creíste que ibas a encontrar? ¿Fotos? ¿De qué? ¿De la violación? ¿Del asesinato? ¿Del desmembramiento del cuerpo? ¿De la cremación? ¿Tanto te asusta que la chica aparezca? Quedaste al descubierto, González: viva o muerta la presencia de Marthita te vuelve cómplice. Porque no queda nadie más que vos para velar por su completa y total ausencia. Toda tu existencia está sostenida de eso ¿no? Todos estamos sostenidos de eso. Posesos de la ausencia de una niña de nueve años. La sentencia es 'no hay cuerpo del delito': y somos todos inocentes, ¿no es cierto? Pero no: esa es la ficción. Somos todos sospechosos. Estás condenado, González.

**González**

Muy impactante lo suyo. Todos estamos involucrados. Que venga el que quiera: aquí el señor lo va a sospechar, lo va a acusar y lo va a condenar. ¿A qué otro quiere hacer caer?

**Conductor**

No veo a nadie más.

**González**

Si lo viera lo involucraría también.

**Conductor**

También. No hay escapatoria.

**González**

¿Eso lo hace feliz?

**Conductor**

¿Por qué no?

**González**

Es obsceno.

*El Conductor señala el arma.*

**Conductor**

Eso también es obsceno.

**González**

Usted me la dio.

**Conductor**

Y vos la aceptaste. ¿O vas a hacernos creer que también sos una víctima?

**González**

¿Quién es usted?

**Conductor**

Nos estamos demorando mucho, González. Y toda esta gente está esperando. Hagámoslo ¿sí?

**González**

Usted es un fanático.

**Conductor**

Claro que sí. ¿Vos no? Yo soy fanático tuyo, González.

*Por Suárez Zabala 1.*

Y de él.

*Por Carmen.*

Y de ella.

*Por todos.*

Y de todos. No conozco otras caras. No existen otras caras. Los conozco tanto a todos. Y todavía no sé quiénes son. Aún me sorprenden y desconciertan. ¿Cómo querés que no me sienta fascinado y feliz? Vamos, González. Terminemos de una vez.

*Se señala el pecho.*

Aquí. Demos un buen espectáculo. ¿No querías saber quién soy?

**González**

Depravado.

*González levanta el arma. Los Ayudantes van a intervenir. El Conductor los detiene.*

**Conductor**

¡No!

*Los Ayudantes lo miran.*

Prepárenme.

*Los Ayudantes se acercan al Conductor. Uno le vierte una jarra de sangre artificial en el pecho. El otro le empolva la cara de blanco. Mira a González.*

El instante.

**González**

Payaso.

*González dispara.*

**Conductor**

Yo. Yo soy el cuerpo del delito.

*Certera, la bala entra en el pecho del Conductor.*

**González**

Estupideces.

*El Conductor cae. El Ayudante 2 y la Risler corren a socorrerlo. Alguno más atina a hacer algún movimiento, pero la voz de González lo detiene.*

¡Todo el mundo quieto!

*Pausa.*

Ahora me toca a mí.

*Hace una seña y la luz cambia.*

Carmen sola en su casa. Suenan golpes en la puerta.

*González da tres golpes con la empuñadura del arma contra un banco. Se iluminan la Risler y la Mujer/Niña. Detrás de ellas el Ayudante 2 que trae al Conductor moribundo en sus brazos. Más atrás, Pascuita y los dos Suárez.*

**Risler**

Es un hombre. Está mal.

**Mujer/Niña**

No se lo puede llevar a un hospital. No... no hay tiempo.

**Ayudante 2**

Parece que la bala le perforó un pulmón.

**Carmen**

Yo no sé de balas. ¿Qué puedo hacer?

**Pascuita**

Por favor. No hay tiempo.

*Carmen hace una seña. Acuestan al Conductor sobre la camilla. La Risler, el Ayudante 2, Pascuita y los Suárez se alejan. La Mujer/Niña mira al Conductor.*

**Mujer/Niña**



Me tengo que ir. Es mi única oportunidad.

*El Conductor la retiene de un brazo. Pausa.*

**Conductor**

Duele mucho.

**Mujer/Niña**

Sí. Ya sé.

**Conductor**

Andá. Corré.

*La Mujer/Niña intenta huir, pero González la detiene. Luego toma un diario y le hace una seña al Ayudante 1 quien lo toma y por indicación de este se lo muestra a Carmen.*

**González**

Carmen.

**Carmen**

¿Qué?

**González**

El diario. Acaba de desaparecer una chica de nueve años.

*Los Ayudantes, como al comienzo, van enunciando.*

**Ayudante 1**

El dieciocho de noviembre de mil novecientos treinta y ocho, en horas de la tarde, una niña de nueve años llamada Martha Ofelia Stutz salió de su casa en el barrio San Martín de Ciudad de Córdoba para comprar tres revistas.

**González**

A Carmen.

Martha Stutz se llama.

**Ayudante 2**

Marthita salió de su casa luciendo un vestido blanco con puños rojos y pollera a tablas y con un moño blanco en el cabello.

**González**

Toda la policía de Córdoba la está buscando... Piden la pena de muerte para los culpables.

*Pausa.*

No hay más remedio, Carmen.

*Carmen lo mira horrorizada.*

**Carmen**

¿De qué habla?

**González**

No hay más remedio.

*Le entrega el arma. Carmen apunta a la Mujer/Niña y luego baja el arma.*

**González**

¿Qué hace?

**Carmen**

¡Es que esto nunca sucedió! ¡No fue así!

**González**

¡Admítalo, Carmen! ¡Usted no tuvo más remedio!

**Carmen**

Pero eso no es razón.

**González**

¡Había que matarla y hacer desaparecer el cuerpo! ¡No tenía alternativa!

Carmen

¡Pero eso no es una razón! ¡No es una razón! Ella se fue viva de acá. ¡Viva!

González

¿Y a dónde se fue? ¿Quién se la llevó? ¡Usted fue la última que la vio!

Carmen

Viva.

González

¿Y dónde está? ¿A quién se la entregó? ¡Dígamelo!

Carmen

¿A quién quiere que acuse? ¿Al último? ¿El último es el culpable? Yo no vi que nadie la matara.

González

¡Muéstremela, entonces! ¡Muéstremela!

*A todos.*

¡Vamos! ¡Muéstrenla si son capaces! ¡Muéstrenla!

*Todos se miran entre sí. Silencio tenso, ominoso.*

¡Imbéciles! ¡Todos ustedes! Imbéciles. ¿Creen que pueden intimidarme? ¿Que les tengo miedo? ¡Martha Stutz está muerta ¿entienden?! ¡¡Muerta!! Y yo soy el dueño: ustedes sobran. No tienen nada que hacer acá.

*Pausa. Luego, tomando una resolución; como una fiera:*

¡Fuera! ¡Fuera de aquí! ¡Váyanse! ¡Vayan dejando limpio el lugar de sus estúpidas presencias! ¡Búsquenla! ¡Escapen! ¡Emigren! ¡Contágiense enfermedades! ¡Todos! ¡Todos! Todos vayan metiéndose debajo de la tierra. Y no vuelvan. No vuelvan. Jamás.

*Mientras hablaba, los personajes se fueron alejando hasta desaparecer. González ha llegado en tanto hasta el podio del Conductor. Se sienta allí. Toma las carpetas, comienza a cerrarlas y a poner todo en orden.*

*En el centro del lugar yace el Conductor. Los Ayudantes lo están observando.*

¿Y ustedes?

**Ayudante 1**

¿El también está muerto?

**González**

Claro. Si me lo pidió.

**Ayudante 2**

¿Pero está muerto?

**González**

No me interesa.

*Los Ayudantes se lo quedan mirando. González se recuesta en su asiento, verdaderamente fatigado.*

El caso está cerrado.

*Oscuridad para González, los Ayudantes y el cuerpo del Conductor.*

*Se oye la voz de la Mujer/Niña tarareando una canción. La descubrimos acostada en el piso junto a Suárez Zabala 2, que lleva la camisa desabrochada, el pelo algo revuelto y con semblante feliz. Silencio. De pronto, Suárez Zabala 2 señala.*

**Suárez Zabala 2**

¡Ahí!

*La Mujer/Niña mira pero no ve nada.*

No, volvió a desaparecer. Tenés que estar más atenta, sino nunca lo vas a ver.

**Mujer/Niña**

¿Pero es en serio que se ríe?

**Suárez Zabala 2**

Sí.

Mujer/Niña

Pero los gatos no se ríen.

Suárez Zabala 2

Este sí. Y aparece y desaparece además.

*Pausa.*

Mujer/Niña

¿Y va a volver a aparecer?

Suárez Zabala 2

Quién sabe. Por ahí sí, por ahí no. Quizá aparezca una parte nada más.

Mujer/Niña

¿Qué parte?

Suárez Zabala 2

La cola, por ejemplo.

Mujer/Niña

*Incrédula.*

No...

Suárez Zabala 2

En serio. A veces aparece la cola por un lado, un pedazo de oreja por el otro y por allá una patita.

Mujer/Niña

Yo tengo una gata. Se llama Dinah.

Suárez Zabala 2

¡Que nombre espantoso!

Mujer/Niña

¿Por qué?

**Suárez Zabala 2**

¿Cómo por qué? Oílo nada más: Dinah, Dinah... ¡un asco, la verdad! ¿Qué quiere decir?

**Mujer/Niña**

Nada. Se llama así.

**Suárez Zabala 2**

¿Quiere decir nada? Con razón me sonaba tan inmundo. ¿Y vos cómo te llamás?

**Mujer/Niña**

Martha.

**Suárez Zabala 2**

¿Y qué es eso?

**Mujer/Niña**

¡Mi nombre!

**Suárez Zabala 2**

¿Y cómo se pronuncia?

**Mujer/Niña**

Así.

**Suárez Zabala 2**

¿Así se pronuncia? ¿Y cómo se escribe?

**Mujer/Niña**

Con hache en el medio.

**Suárez Zabala 2**

Te llamas Martha. Se pronuncia así. Y se escribe Marhacheta. Nunca escuché algo igual. No, no, no; con un nombre tan complicado sería casi imposible escribirte cartas. "Querida Martha que se pronuncia así pero que se escribe Marhacheta..." No va a haber papel que alcance.

**Mujer/Niña**

¿Y vos como te llamas?

**Suárez Zabala 2**

¡Ah! Para que sepas, yo tengo un nombre hermosísimo y elegantísimo, muy colorido y abrigado. Lo uso en casi todas las estaciones del año. Y además quiere decir exactamente lo que soy yo. Es algo formidable.

**Mujer/Niña**

¿'Algo formidable' te llamas? ¡Qué nombre más estúpido!

*Se miran. Hay un silencio y luego rompen a reír. Luego que la risa se extingue, con infinita dulzura:*

**Suárez Zabala 2**

No. Antonio me llamo.

*Pausa.*

¿Y?

**Mujer/Niña**

¿Qué?

**Suárez Zabala 2**

¿Qué te parece?

*Pausa.*

**Mujer/Niña**

Antonio...

**Suárez Zabala 2**

¿Qué?

Mujer/Niña

Me parece... que no quiero volver a mi casa.

*Pausa.*

Suárez Zabala 2

No te preocupes. No vas a volver.

---

*Buenos Aires*

*Diciembre de 1995*

*Mayo de 1997*

Todos los derechos reservados

Buenos Aires, Argentina. Noviembre de 2000

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)